



BSCAM

## ¿Jalando la carreta?

Jalando la carreta es una expresión muy usada en el habla popular. Contiene una mezcla indefinible de amargura y humor. Es como la expresión resignada de quien no se siente tan mal, pero tampoco percibe ante sí horizontes atractivos.

Jalando la carreta indica una amargura suave, una desesperanza instalada, un vivir cansino y monótono desprovisto de ilusión. Es como el suspiro de un espíritu marchito, que experimenta la vida como una carga y no como una fiesta.

¿Es posible vivir con el alma rebosante de gratitud? Porque hay personas que se arrastran por la vida mascullando una memoria envenenada. Su corazón está erizado de resentimientos y amarguras. Se sienten irremediabilmente defraudados. Han acumulado un fondo de desilusión. Para ellos, la vida les ha sido injusta.

Es diferente la propuesta del Reino ofrecida por Jesús. Según él, la vida puede vivirse en clave de bienaventuranza. Afortunados quienes lo sigan. Su vida se transformará en fiesta ahora mismo.

¿Por qué hay personas que viven una vida bendecida, mientras otros la experimentan como una maldición amarga?

El Señor ha hecho en mí maravillas, constataba extasiada María. La genuina espiritualidad bíblica nace de un recuento pormenorizado y agradecido de las acciones salvíficas que Dios había hecho con su pueblo. El corazón de la liturgia cristiana es la eucaristía, acción de gracias. El sacramento de la reconciliación nos recrea, nos hace nuevos, nos sana.

Vivir la vida en clave de gratitud es saludable. La amargura y la desilusión son enfermizas. Los resentimientos

envenenan. En cambio, un corazón reconciliado expande nuestra experiencia vital.

El agradecimiento no es pura cortesía y buenas maneras. El legítimo agradecimiento lo experimenta la persona que se siente bendecida, afortunada y útil. Y que percibe su existencia entera como un don fenomenal venido de Dios.

En lugar de rumiar un eterno resentimiento por las calamidades que la vida nos ha aportado, ¿por qué no desgranar a diario las riquezas con que Dios nos ha dotado?

Una vida realizada no descansa en la acumulación obsesiva de cosas, que atosigan el alma. Las riquezas brotan del corazón que logra vivir una vida reconciliada con Dios, con los demás y consigo mismo.

La vida es bella, a condición de saber vivirla sabiamente. Y sólo se vive una vez.

Heriberto Herrera